

mientos, intereses, forman la trama de las divisiones políticas. Por lo mismo son tan hondas estas divisiones y tan agrias y estériles estas luchas”.

F. M. N.

29 de setiembre, 1931.

De Inglaterra

En *Le Matin* del 13 de agosto refiere L. Forest su conversación con un amigo inglés. Traducimos algunas palabras:

—Inglaterra está muriéndose de socialismo. El Estado lo anemiza todo. El impuesto ha querido redistribuir la riqueza y la ha matado. Inglaterra es como una soberbia locomotora que tiene cuanto precisa para marchar, excepto la fuerza motriz. El socialismo la ha privado del resorte esencial.—Hay en mi familia jóvenes fuertes y serios, pero que no hacen nada. Son vagabundos de lujo. Cuando los regaño me replican: “¿Para qué trabajar o emprender? Estamos agarrados en un dilema: por nuestra actividad, o ganamos, o perdemos. Si perdemos, nadie se dolerá de ello. Si ganamos, el Estado nos despoja de la casi totalidad de la ganancia, de modo que no podemos transmitir a los nuestros sino migajas. Es mejor entonces no moverse, puesto que no contamos en firme sino con los riesgos”. Y estos jóvenes se agotan en diversiones y se comen lo que pueden, por temor de que otros les quiten lo suyo.
